

El campus

La empresa Asturfeito participa en un proyecto «off shore» en el golfo de Guinea

La firma avilesina analiza el comportamiento de los materiales en el medio marino para completar un sistema de prospección petrolífera

C. JIMÉNEZ

El grupo avilesino Asturfeito prepara un proyecto en el golfo de Guinea vinculado a la instalación de una plataforma «off shore» (en alta mar) para realizar prospecciones petrolíferas en esa zona, según explicó Manuel Morilla, representante de la empresa en el congreso convocado por el Grupo Español de Fractura la pasada semana en Gijón.

La entrada del grupo asturiano que dirige Belarmino Feito en el mercado «off shore» no es nueva. Hace escasas fechas se anunciaba su alianza con la empresa catalana Hidroflot Technologies para obtener energía eléctrica a través de la fuerza del mar. El grupo Asturfeito, con una presencia actual en trece países, incrementará, además, su desarrollo internacional con su entrada en el mercado asiático. La firma ha manifestado que en la India se observa un elevado potencial en el campo de las energías limpias, otro de sus ámbitos de actuación. Tras su entrada reciente en el sector de defensa, el grupo está explorando ahora nuevos mercados que le puedan dar ventaja competitiva.

Uno de los principales problemas que se encuentran para trabajar en el entorno marino es la agresividad del medio, que es causa de problemas de corrosión en los materiales. Además, es necesario que los procesos de fabricación de instalaciones marinas eviten la concentración de materiales endurecidos, indicó Manuel Morilla, al tiempo que aludió a la importancia del comportamiento plástico de los materiales para evitar zonas de tensión. Esos esfuerzos a los que están sometidas las estructuras «off shore» requieren de unas condiciones de diseño concretas en función del mar en el que se vayan a instalar. El sistema «off shore» de Guinea está pensado para profundidades de hasta 1.200 metros.

La compañía avilesina anuncia también recientemente que concluirá este año el envío de antenas al mayor observatorio astronómico en tierra del mundo, en los Andes chilenos. Así, en los próximos meses, prevé embarcar en el puerto de Avilés dieciséis antenas, dando así por concluida su participación en el proyecto «Alma», una instalación de investigación astronómica.



MARCOS LEÓN

Asistentes a la última sesión del congreso del Grupo Español de Fractura la pasada semana en Gijón.

Profesores del campus gijonés realizan ensayos para los nuevos productos de General Dynamics

C. J.

General Dynamics, propietaria de Santa Bárbara, se apoya en los conocimientos que existen en los grupos de investigación del campus gijonés en el ámbito de la ingeniería para completar los cálculos para modelos de mecánica de fractura de sus últimos carros de combate.

Cada prototipo completado por la empresa se envía, por un lado, para la

realización de pruebas cinéticas a Sevilla, y a Suecia para las pruebas armamentísticas, explicó Joaquín García Cabeza, que participó como representante de la empresa en la última sesión del congreso del Grupo Español de Fractura.

El apoyo de los investigadores de Gijón permite a General Dynamics avanzar en los estudios de resistencia para el desarrollo de nuevos produc-

tos. «En nuestro caso, un fallo supone un riesgo para las personas», subrayó García Cabeza. Prueba de ello es que dentro de la compañía se ha formado un «cluster» de cálculo para modelos de mecánica de fractura.

La duración aproximada de un carro de combate es de 75 años, de ahí la importancia de los ensayos previos antes de su salida al mercado armamentístico. La base de

trabajo de General Dynamics en el caso de misiles de guerra la constituyen aluminios, titanios y también composites.

Defectos

Durante años han venido realizando diferentes pruebas para impedir cualquier defecto en los materiales, de forma que en la actualidad el sistema es capaz de detectar errores a partir de una décima de milímetro.

La ITV, como un mecano

Modultec, AST Ingeniería y OTA desarrollan un sistema de construcción modular para los fosos de la Inspección Técnica de Vehículos

C. JIMÉNEZ

Industrializar las cimentaciones para hacerlas más ágiles, económicas y sostenibles, además de desmontables, al igual que la edificación. Ése es el objetivo que se plantearon desde la empresa gijonesa Modultec, especializada en la edificación modular, cuando optó por llevar esta filosofía al subsuelo de las plantas industriales. En una alianza con otras dos firmas locales, AST Ingeniería y Oficina Técnica Astur (OTA), ha desarrollado una estructura metálica a base de chapa plegada para instalar en los fosos de las estaciones de la Inspección Técnica de Vehículos (ITV).

El proyecto, presupuestado en 83.830,04 euros y subvencionado con 30.459,55 euros en el marco de la iniciativa del Ayuntamiento de Gijón «Plataformas de desarro-

llo empresarial» que trata de fomentar que las pymes locales tengan la oportunidad de ser proveedoras de productos y servicios de grandes empresas tractoras facilitándoles el acceso a nuevos clientes y mercados a través del desarrollo de proyectos innovadores, fue presentado en la última sesión de los «Desayunos tecnológicos» del Instituto Universitario de Tecnología Industrial de Asturias (IUTA).

El gerente de AST Ingeniería, José Luis Suárez, fue el responsable de las explicaciones técnicas sobre el nuevo desarrollo que próximamente comenzará a comercializarse en Sudamérica. La primera unidad de este suelo técnico modular para usos industriales se instalará en la nueva estación de ITV de Siero. ¿Sus ventajas? «Ahorra tiempos, ofrece una mayor calidad



ÁNGEL GONZÁLEZ

Un operario en el foso de la Inspección Técnica de Vehículos (ITV) de Tremeñes.

y un menor coste», razona Suárez, profesor del departamento de Construcción e Ingeniería de Fabricación en el campus gijonés y muy concienciado con la aplica-

ción práctica de los nuevos desarrollos vinculados a este sector. Este novedoso sistema constructivo de los fosos para la revisión de vehículos a motor que se despla-

cen por carretera permite una reducción en los plazos de ejecución de la obra; facilita, asimismo, su transporte para las exportaciones a otros países, y ofrece también excelentes acabados a través de módulos autoportantes que se ensamblan tanto horizontal como verticalmente hasta conformar una estructura concebida como un mecano.

Ferrocarriles y camiones

El sistema, totalmente equipado y terminado de fábrica, se transporta hasta el terreno sobre el que se va a instalar, de manera que se reducen los tiempos del operativo de obra de manera notable. Este suelo modular para usos industriales es exportable también para la inspección de ferrocarriles, camiones o cualquier vehículo de transporte público o privado que se desplace por carretera. «El objetivo es sacar un producto bueno al menor coste posible», subrayó José Luis Suárez. «Y en este caso se lleva todo desde la fábrica hasta el lugar de instalación», agregó.

AST y Modultec ya colaboraron anteriormente en un proyecto sobre cimentaciones modulares financiado a través del Plan de Ciencia y Tecnología del Principado de Asturias.